

Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre «Populismo y derechos fundamentales en las zonas suburbanas y rurales»

(Dictamen de iniciativa)

(2020/C 97/07)

Ponente: **Karolina DRESZER-SMALEC**

Coponente: **Jukka AHTELA**

Decisión del Pleno	20.2.2019
Fundamento jurídico	Artículo 32, apartado 2, del Reglamento interno Dictamen de iniciativa
Sección competente	Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente
Aprobado en sección	27.11.2019
Aprobado en el pleno	11.12.2019
Pleno n.º	548
Resultado de la votación (a favor/en contra/abstenciones)	145/3/6

1. Conclusiones y recomendaciones

1.1. Los partidos populistas lograron avances significativos en las elecciones europeas de 2019. El populismo conlleva el debilitamiento de la estabilidad de las instituciones políticas, una mayor fragmentación y polarización de las comunidades y un entorno de creciente riesgo para las decisiones de inversión de las empresas.

1.2. Las causas que se encuentran detrás del éxito de los movimientos y partidos populistas son diversas. En términos generales, es impulsado por los procesos de globalización que afectan a todos los tipos de países desarrollados. De forma más específica, el populismo puede explicarse tanto a partir de factores culturales o de identidad como de los avances socioeconómicos. Por último, la amenaza populista es especialmente pronunciada en los «lugares que no importan» ⁽¹⁾, ya se encuentren en la periferia o en el centro de la Unión Europea.

1.3. Debe hacerse una clara distinción entre, por un lado, el miedo, la incertidumbre y el odio que arrojan a las personas a los brazos de los partidos populistas y, por otro, los agentes políticos que intentan transformar deliberadamente estos sentimientos en votos. El descontento de los ciudadanos, que con frecuencia tiene una justificación racional, debe tomarse en serio. Esta es la diferencia con el discurso de los líderes populistas, que intentan sacar provecho de ese descontento.

1.4. La geografía del descontento combina la división continental *Norte-Sur* y *Este-Oeste* de la UE con la división nacional *centro-periferia* dentro de cada Estado miembro. En cada lugar, el nivel de descontento es diferente. Las estrategias seguidas para combatir este fenómeno, si quieren ser eficaces, deben tener en cuenta estas complejidades. El CESE considera que la construcción de alianzas entre las autoridades locales, las OSC, los interlocutores sociales y otros agentes, como los líderes locales y los movimientos sociales, resulta esencial para hacer frente a las causas profundas del populismo.

1.5. Cuanto menos se benefician las personas del éxito de los polos de crecimiento de su país, más acentuada suele ser su actitud negativa hacia los gobernantes, los sistemas de partidos y los estilos de vida posmodernos. Los activistas de la sociedad civil a menudo se consideran parte de estos grupos, lo cual refuerza la actitud negativa hacia ellos.

⁽¹⁾ Andrés Rodríguez-Pose 2018, «*La venganza de los lugares que no importan. (and what to do about it)*» [La venganza de los lugares que no importan (y qué hacer al respecto)], p. 32 (LSE Research online): http://eprints.lse.ac.uk/85888/1/Rodriguez-Pose_Revenge%20of%20Places.pdf

1.6. Para la sociedad civil, la situación se vuelve particularmente dura en los lugares en los que los populistas han ganado poder y tienen la posibilidad de influenciar en gran medida las agendas gubernamentales, acercándose al autoritarismo. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) se ven afectadas por una gran amenaza, no solo por la reducción del espacio del que disponen para sus actividades, sino también por las amenazas y persecución que sufren a nivel personal.

1.7. El CESE considera que la educación cívica sobre los principios de la democracia, los derechos fundamentales y el Estado de Derecho deben reforzarse para hacer frente a esta evolución. Remite a la recomendación de su Dictamen «Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho» ⁽²⁾ dirigida a los Estados miembros para que incorporen estos temas a los programas educativos de escuelas y universidades y a la Comisión Europea para que proponga una estrategia ambiciosa en materia de comunicación, educación y sensibilización de la opinión pública sobre los derechos fundamentales, el Estado de Derecho y la democracia y el papel de los medios de comunicación independientes.

1.8. Teniendo en cuenta el deseo de la población de visiones políticas ambiciosas y efectivas, el CESE está convencido de que la Unión Europea debería proponer discursos sobre un futuro deseable y relanzar los principios clave del proyecto europeo, como la asociación y la subsidiariedad.

1.9. El CESE apoya la Resolución del Parlamento Europeo «sobre la respuesta a las necesidades específicas de las zonas rurales, montañosas y periféricas de la Unión» [2018/2720 (RSP)] ⁽³⁾ para fomentar «el desarrollo socioeconómico, el crecimiento y la diversificación económicos, el bienestar social, la protección de la naturaleza y la cooperación y la interconexión con las áreas urbanas, al objeto de promover la cohesión y evitar el riesgo de fragmentación territorial». Por lo tanto, el Comité se une al Parlamento en la apuesta por que se instaure un Pacto para Pueblos Inteligentes en el que participen todos los niveles de gobierno, con arreglo al principio de subsidiariedad.

1.10. El CESE reitera la recomendación de su Dictamen «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa» ⁽⁴⁾ de creación de «un cuadro de indicadores de la democracia que refleje [...] las condiciones marco para las actividades de la sociedad civil y dé lugar a recomendaciones de reforma concretas».

1.11. Las autoridades deberían plantear sus políticas adoptando un enfoque basado en los derechos humanos ⁽⁵⁾, en particular las políticas de reforma económica, que deberían fundamentarse en evaluaciones sistemáticas de su incidencia en los derechos humanos ⁽⁶⁾. Esto debería ser un requisito previo para llevar a cabo con criterio y de manera inclusiva debates nacionales y reajustes de las opciones políticas, así como para la correcta aplicación de las reformas.

1.12. El CESE pide que se haga más hincapié en las nuevas actividades económicas de las zonas rurales, muchas de las cuales se basan en los principios de mutualismo y asistencia. Anima a adoptar medidas cuyo objetivo sea promover una mayor asistencia y articulación de dichas iniciativas con el fin de ir más allá de las fases experimentales puntuales hacia alianzas sociales y políticas emancipadoras.

1.13. El CESE pide a la UE y a los Estados miembros que refuercen las infraestructuras a nivel subnacional. La interrupción de las conexiones de transporte público, junto con el cierre de centros educativos y de salud, son claramente algunas de las razones de las protestas populistas en Europa.

1.14. Las instituciones de la UE deberían potenciar el desarrollo de capacidades de las OSC europeas, nacionales y locales, y dotarlas de los recursos necesarios para que puedan mejorar el alcance y la calidad de su intervención, ya que desempeñan una importante función a la hora de reconocer las necesidades de las comunidades y de responder a ellas. Estas se ven especialmente afectadas cuando se deterioran el Estado de Derecho, los derechos fundamentales y la democracia.

⁽²⁾ Dictamen del CESE «Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho en la Unión. Situación y posibles próximas etapas» (DO C 282 de 20.8.2019, p. 39).

⁽³⁾ Resolución del Parlamento Europeo, de 3 de octubre de 2018, sobre la respuesta a las necesidades específicas de las zonas rurales, montañosas y periféricas de la Unión (DO C 11 de 13.1.2020, p. 15).

⁽⁴⁾ Dictamen del CESE «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa» (DO C 228 de 5.7.2019, p. 24).

⁽⁵⁾ OACDH, «Principles and guidelines for a human rights approach to poverty reduction» (Principios y directrices para un enfoque de reducción de la pobreza basado en los derechos humanos), <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/PovertyStrategiesen.pdf>

⁽⁶⁾ OACDH, «Guiding principles for human rights impact assessments for economic reform policies» (Principios rectores de las evaluaciones del impacto en los derechos humanos para las políticas de reforma económica), 19 de diciembre de 2018, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G18/443/55/PDF/G1844355.pdf>

2. Observaciones generales

2.1. Los partidos populistas lograron avances significativos en las elecciones europeas de 2019. El CESE manifiesta su profunda preocupación por esta evolución y pide iniciativas de gran alcance para abordar la situación, que deben comenzar con los esfuerzos por comprender mejor las causas subyacentes.

2.2. El CESE considera que se debe prestar una atención especial a las OSC, que se ven seriamente afectadas cuando se deterioran el Estado de Derecho, los derechos fundamentales y la democracia. Las OSC están sufriendo una reducción del espacio de sus actividades en muchos países. Un aumento aún mayor del populismo puede implicar, asimismo, una menor estabilidad económica y una mayor ineficiencia de la gobernanza y las políticas, y causar un efecto negativo en las inversiones.

2.3. El CESE ya ha expresado su enorme preocupación por «el deterioro de la situación de los derechos humanos, la deriva populista y autoritaria que se está generalizando y el riesgo que esto plantea para la calidad de la democracia y la protección de los derechos fundamentales» (7). Ha solicitado a las instituciones europeas que adopten «un enfoque proactivo y preventivo para sus actividades políticas, a fin de anticipar y evitar problemas».

2.4. En su Dictamen de iniciativa «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa» (8), el CESE ha subrayado que considera que la sociedad civil desempeña una función clave a la hora de «mantener la democracia liberal en Europa» y que «solo una sociedad civil fuerte y diversa puede defender la democracia y la libertad y proteger a Europa frente a tentaciones autoritarias».

2.5. Para comprender cabalmente el fenómeno del populismo, deben considerarse varias dimensiones. Algunos observadores se centran principalmente en los factores culturales a la hora de identificar el origen del populismo. Pese a no ignorar la importancia de estos factores, otros argumentan que la principal causa del crecimiento del populismo es de índole socioeconómica y radica en la complejidad del proceso de globalización.

2.6. Muchas de las inquietudes que se encuentran en la base del descontento de los ciudadanos son razonables y requieren soluciones políticas. Estas preocupaciones legítimas deben distinguirse de los intentos de algunos actores políticos de aprovechar el descontento y utilizarlo para ganar votos con propuestas demagógicas y poco razonables.

2.7. Entre los factores más importantes que explican la receptividad ante el populismo se encuentran la edad (avanzada), el nivel de educación (bajo), la riqueza relativa (baja), la tasa de desempleo (alta) y el tipo de empleo (atípico, de duración determinada). La prevalencia de estos factores socioeconómicos es mayor en zonas rurales y fuera de las grandes ciudades.

2.8. El referéndum sobre el *Brexit* en el Reino Unido, el movimiento de los chalecos amarillos en Francia y el éxito del AFD en Alemania oriental, la Lega en Italia o el partido Ley y Justicia en Polonia son diferentes en muchos sentidos. Sin embargo, todos ellos tienen como denominador común que reflejan la pérdida considerable de confianza en las instituciones, los políticos y los medios de comunicación.

2.9. Cuanto menos consiguen beneficiarse las personas del éxito de los polos de crecimiento de su país, más acentuada suele ser su actitud negativa hacia los gobernantes, los sistemas de partidos y los estilos de vida posmodernos. Los activistas de la sociedad civil a menudo se consideran parte de estos grupos, lo cual refuerza la actitud negativa hacia ellos y tiene importantes implicaciones para el funcionamiento de las OSC.

3. Factores generales y espaciales del populismo

3.1. El auge del populismo puede explicarse desde dos perspectivas principales. Por un lado, se destacan los factores culturales, como la creación de identidad y los cambios de percepción, que son el resultado de las tendencias en curso a lo largo de las dos o tres últimas décadas. Por otro, se pone de relieve la importancia de los factores socioeconómicos como

(7) Dictamen del CESE «El mecanismo europeo de control del Estado de Derecho y los derechos fundamentales» (DO C 34 de 2.2.2017, p. 8).

(8) Dictamen del CESE «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa» (DO C 228 de 5.7.2019, p. 24).

principales causas que explican el éxito del populismo. Aunque ambas explicaciones son relevantes, los factores político-económicos revisten claramente una mayor importancia a la hora de considerar el papel del espacio y el territorio ⁽⁹⁾.

3.2. El populismo es una de las expresiones concretas de lo que se conoce como un cambio de era o de época. A distintos niveles, todos los países se ven afectados por las implicaciones de este cambio, independientemente de la región de que se trate. Las dimensiones esenciales del orden social —el Estado, el mercado o la comunidad (que representa a la sociedad civil)— tienden a sufrir dicho cambio.

3.3. Impulsado por procesos de mercantilización de las relaciones sociales y políticas, el populismo suele surgir primero a nivel de la comunidad. Las comunidades basadas en la libre elección, como las asociaciones de interés, los movimientos sociales y otras OSC, están cada vez más sujetas a la desorganización. Han de luchar por sobrevivir y mantener sus miembros. Las comunidades que no se eligen, como las familias, los barrios y los grupos locales, también sufren fragmentación, pérdida de solidaridad, alienación y disolución.

3.4. En un mundo cada vez más complejo, esta fragmentación política y social suele causar inseguridad, inquietud y la búsqueda de respuestas que no sean ambiguas. Con frecuencia, las comunidades tradicionales han dejado de ser capaces de ofrecer esas respuestas. Independientemente de la edad y la clase social, muchas personas buscan nuevas formas de pertenencia e identidades seguras. Los agentes políticos populistas se han especializado en ofrecer estas respuestas simples, que a menudo están relacionadas con visiones retrógradas de un pasado glorioso que debería volver a construirse.

3.5. Cuando se trasladan a programas políticos atractivos, esas respuestas simples se retroalimentan en los ámbitos de la política y el Estado (sistemas afectados por la fragmentación de los sistemas de partidos y un declive de la confianza en la gobernanza).

3.6. Las causas generales que explican el populismo se ven reforzadas aún más por la fragmentación territorial que afecta a las zonas suburbanas y rurales. Sus poblaciones se sienten desconectadas del desarrollo económico y las infraestructuras públicas de transporte, sanidad, atención a las personas mayores, educación y seguridad. Ello se traduce en una elevada prevalencia de antielitismo y prejuicios contra lo que se considera una forma de vida cosmopolita.

4. Globalización y crisis económica

4.1. La globalización ha generado oportunidades y amenazas, siendo estas últimas mayores en las zonas suburbanas y rurales. Esto ha motivado una desinversión en estas áreas y una sensación de inseguridad justificada a la hora de afrontar los riesgos de la deslocalización de las infraestructuras industriales y los empleos, junto con un rechazo de políticas fiscales injustas que suelen percibirse como insuficientemente equitativas. Algunos acuerdos comerciales, como el reciente con Mercosur, también han suscitado preocupación en algunos Estados miembros, ya que se considera que ponen en peligro la subsistencia de los agricultores europeos y el modelo de familia de la agricultura europea.

4.2. Esta «economía política del populismo» se analiza en un informe elaborado por el Grupo Diversidad del CESE ⁽¹⁰⁾, en el que se sugiere que el aumento de los ingresos disponibles, la tasa de empleo, el gasto en prestaciones sociales y el PIB están asociados a la disminución del voto populista a nivel regional. El descenso de los ingresos disponibles está asociado a un mayor apoyo de los partidos populistas.

4.3. A pesar de los avances generales conseguidos en el empleo en Europa, el desempleo, el empleo atípico y la exclusión social y económica son especialmente elevados entre los grupos más jóvenes de la población de muchos Estados miembros. Las personas de entre veinte y treinta años pueden representar la primera generación desde el nacimiento de la UE que podría vivir en una situación peor que la generación que la precede. Las cifras de Eurostat muestran que un 44 % de los trabajadores europeos de entre diecinueve y veinticuatro años solo tienen un contrato temporal, frente al 14 % de la población en su conjunto.

⁽⁹⁾ «Societies outside Metropolises: the role of civil society organisations in facing populism» (Sociedades fuera de las metrópolis: el papel de las organizaciones de la sociedad civil para combatir el populismo), CESE, Bruselas 2019: <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-19-236-en-n.pdf>

⁽¹⁰⁾ «Societies outside Metropolises: the role of civil society organisations in facing populism» (Sociedades fuera de las metrópolis: el papel de las organizaciones de la sociedad civil para combatir el populismo), CESE, Bruselas 2019, <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-19-236-en-n.pdf>

4.4. Las zonas rurales, suburbanas y periféricas suelen ser más vulnerables a la influencia del populismo, que propone un modelo que cuestiona los factores del reciente crecimiento económico: mercados abiertos, migración, integración económica y globalización ⁽¹⁾.

4.5. En el contexto de un crecimiento económico estructuralmente bajo, los Estados europeos suelen tener generalmente menos ingresos y un mayor gasto. La presión ejercida sobre el gasto proviene de diversos factores como el envejecimiento de la población, el peso de la deuda y el aumento de los costes de la seguridad pública. Al mismo tiempo, la presión sobre los ingresos procede de factores como las opciones político-económicas, las políticas de austeridad y la evasión o la elusión fiscales. Como resultado, la escasez de recursos públicos limita a los Estados a la hora de cumplir sus obligaciones en el ámbito de las políticas redistributivas, que son esenciales para garantizar los derechos sociales y económicos. Los inversores públicos y privados se están apartando de la industria, sobre todo en las zonas suburbanas y rurales, lo cual ha generado un sentimiento de marginación y abandono de las estructuras estatales y los servicios públicos en algunos sectores de la población.

4.6. El CESE pide a las autoridades europeas y nacionales que consideren la inclusividad, el acceso a los derechos y la conservación del tejido económico e industrial y del empleo como criterios clave de las políticas económicas, territoriales y de cohesión.

5. El papel de la migración

5.1. Al igual que la globalización, la migración es un fenómeno que afecta a todos los países, desarrollados o menos desarrollados. No es probable que desaparezca, y aumentará con el tiempo. La presión cada vez mayor de los movimientos populistas dificulta que los Estados miembros se pongan de acuerdo en una política europea —que no por difícil deja de ser menos necesaria— sobre migración y asilo que sea justa, solidaria y responsable, y que se ajuste a la legislación internacional en materia de derechos humanos.

5.2. El discurso populista no se dirige de manera racional a los aspectos reguladores de las políticas de migración, sino que estigmatiza directamente a los migrantes como delincuentes, terroristas o invasores, creando un clima que favorece los ataques directos contra estos.

5.3. Con respecto a la migración, las diferencias más importantes en términos geográficos guardan relación con las diferencias en los sistemas de bienestar social y los mercados laborales. Los sistemas de bienestar social y los mercados laborales pueden encontrarse relativamente abiertos a los inmigrantes en algunos países, o ser cerrados y excluyentes en otros. Con la llegada de un mayor número de migrantes, las reacciones de las partes de la población local que están marginadas o a las que les preocupa estarlo difieren en función del tipo de economía política.

5.4. En algunos países, y en áreas específicas de estos países, se teme la sobrecarga de los sistemas de bienestar, mientras que en otros los migrantes se perciben como competidores del mercado laboral. De manera subjetiva, los migrantes pueden suponer una amenaza en lo que respecta al empleo estable o a la recepción de las prestaciones sociales. Este tipo de temores puede acentuarse especialmente entre las personas que viven en zonas suburbanas y rurales.

5.5. Ello provoca que se multipliquen las posibles causas que subyacen bajo el crecimiento de los movimientos populistas y que deberían tener en cuenta los gobiernos nacionales, las instituciones de la Unión Europea y las OSC a la hora de diseñar estrategias políticas y económicas adecuadas para combatirlos. Reviste también importancia el hecho de que, en algunas partes de la UE, los sentimientos de declive social y marginación económica no son el resultado de la inmigración, sino más bien de la emigración. En algunas partes de Europa oriental, en particular, la salida de profesionales altamente cualificados ha adquirido proporciones alarmantes que han afectado al tejido socioeconómico de estos países.

5.6. El CESE rechaza la idea de que exista una competición por los recursos públicos entre los migrantes y las poblaciones locales. Pide a las organizaciones de la sociedad civil que intensifiquen sus actividades orientadas a afrontar el miedo y la preocupación presentes en algunos sectores de la población. Asimismo, pide la creación de programas educativos y sociales que aborden la gama de motivos que impulsan el populismo, especialmente en las zonas remotas de la UE. Se debe prestar un mayor apoyo a las plataformas y redes nacionales y europeas de la sociedad civil para obtener un análisis más detallado del fenómeno y promover la difusión de información fiable, así como actividades educativas destinadas a su mejor comprensión.

⁽¹⁾ Andrés Rodríguez-Pose, «*The revenge of places that don't matter (and what to do about it)*» [La venganza de los lugares que no importan (y qué hacer al respecto)], p. 32 (LSE Research online): http://eprints.lse.ac.uk/85888/1/Rodriguez-Pose_Revenge%20of%20Places.pdf

6. La geografía del descontento

6.1. Los partidos populistas han conseguido resultados superiores a la media en las zonas rurales y periféricas postindustriales de la UE ⁽¹²⁾. Este es el caso del voto a favor del *Brexit* en el Reino Unido y de Austria, donde el candidato del FPÖ obtuvo un 62 % del voto rural durante las elecciones presidenciales de mayo de 2018.

6.2. La geografía del descontento combina la división continental norte-sur y este-oeste de la UE con la división nacional centro-periferia dentro de cada Estado miembro. El populismo ha crecido con los años en esta fragmentación múltiple de las sociedades y los territorios. Las políticas de infraestructura y transporte son, por tanto, de especial importancia debido a que garantizan la continuidad territorial y son un requisito previo material del acceso de la población a los derechos civiles, políticos, económicos y sociales.

6.3. El CESE recomienda a las autoridades europeas y nacionales que vean en las políticas de transporte, infraestructura y conectividad a internet un medio para hacer frente al populismo. Las autoridades deben plasmar estas políticas públicas, así como las políticas sociales, de cohesión y de reducción de la pobreza, empleando un enfoque basado en los derechos humanos ⁽¹³⁾. Además, deberían velar por que las políticas, en concreto las políticas de reforma económica, se basen en evaluaciones sistemáticas previas y posteriores del impacto en los derechos humanos ⁽¹⁴⁾, a fin de facilitar debates nacionales fundados e inclusivos sobre el arbitraje y el reajuste de las opciones políticas.

6.4. Una de las consecuencias de la fragmentación social, económica y territorial es el aumento *de facto* de la enajenación política de una gran parte de la población de las zonas suburbanas y rurales. Esta se manifiesta en forma de un alto abstencionismo, rechazo de los organismos intermediarios y de democracia representativa, como los partidos políticos y los sindicatos, y apoyo de movimientos populistas radicales. El CESE considera que la educación cívica sobre los principios de la democracia, los derechos fundamentales y el Estado de Derecho deben reforzarse para hacer frente a esta evolución. Remite a la recomendación de su Dictamen «Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho» ⁽¹⁵⁾ dirigida a los Estados miembros para que incorporen estos temas a los programas educativos de escuelas y universidades y a la Comisión Europea para que proponga una estrategia ambiciosa en materia de comunicación, educación y sensibilización de la opinión pública sobre los derechos fundamentales, el Estado de Derecho y la democracia.

6.5. Precisamente debido a las políticas entrecruzadas de identidad, pertenencia, reconocimiento y redistribución, debe tenerse en cuenta que la religión, las dinámicas de género y la identidad cultural y geográfica, así como los intereses y la desigualdad de clases, son importantes. No resulta sencillo poner en marcha alternativas a la fácil captación por parte de las fuerzas políticas regresivas. Se necesitan nuevas campañas y discursos. Una manera particularmente eficaz de lograr esto es considerar las numerosas actividades económicas de nuevo cuño que están surgiendo en las zonas rurales y que se basan en los principios de comunidad, mutualismo y asistencia. Por lo tanto, la tarea consiste en conectarlas, superando así las fases de aislamiento y experimentación, y vincularlas entre ellas y con alianzas políticas emancipadoras.

7. Cómo afecta el populismo a la sociedad civil fuera de las grandes ciudades

7.1. El auge de los movimientos y los partidos populistas en toda Europa y a diferentes niveles territoriales está afectando profundamente a la sociedad civil. Dado que la propaganda autoritaria, las actitudes xenófobas y racistas, y la violencia fascista están ocupando cada vez más espacio político en muchas partes de Europa, los movimientos sociales, los sindicatos y las asociaciones empresariales se ven directamente afectados.

7.2. Para la sociedad civil, la situación se ha vuelto particularmente dura en los lugares en los que los populistas han ganado poder y tienen la posibilidad de influenciar en gran medida las agendas gubernamentales. Cuando los partidos populistas ocupan posiciones clave en el parlamento y en el ejecutivo, tienden a empujar a sociedades previamente liberales hacia regímenes autoritarios. Las OSC son objeto de graves amenazas por la reducción del espacio disponible para sus

⁽¹²⁾ Caroline de Gruyter, «*Commentary: The revenge of the countryside*» (Comentario: la venganza del mundo rural), 21 de octubre de 2016.

⁽¹³⁾ OACDH, «*Principles and guidelines for a human rights approach to poverty reduction*» (Principios y directrices para un enfoque de reducción de la pobreza basado en los derechos humanos), <https://www.ohchr.org/Documents/Publications/PovertyStrategiesen.pdf>

⁽¹⁴⁾ OACDH, «*Guiding principles for human rights impact assessments for economic reform policies*» (Principios rectores de las evaluaciones del impacto en los derechos humanos para las políticas de reforma económica), 19 de diciembre de 2018, <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G18/443/55/PDF/G1844355.pdf>

⁽¹⁵⁾ Dictamen del CESE «*Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho en la Unión. Situación y posibles próximas etapas*» (DO C 282 de 20.8.2019, p. 39).

actividades. Al mismo tiempo, algunas ONG falsas o ficticias que se crean desde arriba, a menudo bajo el disfraz de radicalmente democráticas, complican aún más el libre funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil existentes.

7.3. La cuestión referente a la medida en la que la sociedad civil se ve afectada por el populismo en las zonas suburbanas y rurales es compleja. Los activistas rurales son, con frecuencia, incapaces de formar el tipo de coaliciones que son más comunes en las zonas metropolitanas. Esto también ocurre con las coaliciones entre, por ejemplo, movimientos de consumidores y activistas en materia alimentaria establecidos en zonas urbanas, que a menudo están más avanzados en materia de políticas alimentarias sostenibles. La falta de movimientos sociales y partidos políticos influyentes que podrían representar los intereses de los residentes de las zonas rurales explica en parte el éxito electoral de los partidos populistas de derechas en la Europa rural.

8. Oportunidades para combatir el populismo

8.1. Para combatir el populismo, se recomiendan dos conjuntos de políticas. El primero hace referencia a la amenaza populista en general y a los potenciales instrumentos de la Unión Europea. El segundo está relacionado de forma más directa con regiones y zonas suburbanas y rurales concretas.

8.2. Para atacar las raíces del populismo, puede ser apropiado adoptar varias estrategias. La primera afecta a la forma en la que los políticos y las instituciones se dirigen a aquellos que sufren realmente dificultades socioeconómicas e interactúan con ellos. La complejidad a nivel social, económico y político es de naturaleza tal que no existe ninguna institución, incluida la UE, que sea capaz de encontrar respuestas sencillas e inequívocas que reduzcan dicha complejidad volviendo a una situación socioeconómica idealizada anterior. A la vez que se centran en abordar las causas raíces del populismo, los políticos y las instituciones deberían deconstruir el discurso que pretende proponer respuestas inmediatas e infalibles a complejos problemas.

8.3. La segunda de estas estrategias guarda una relación directa con la imagen y el destino de la Unión Europea. Entre las muchas frustraciones de aquellos que se muestran más receptivos a la propaganda populista, se encuentra la falta de proyectos políticos realmente deseables que generen una esperanza creíble en un futuro mejor y propongan medidas para mejorar las condiciones de vida del día a día. Los populistas han aprovechado este sentimiento de frustración para proponer una visión retrógrada anclada a un pasado supuestamente glorioso. Para sobrevivir, la Unión Europea no tiene otra opción que reavivar el deseo popular de un proyecto europeo.

8.4. El mito fundador de la UE ya no es suficiente por sí solo para atraer a los ciudadanos europeos. La UE debería proponer discursos sobre un futuro deseable y relanzar los principios clave del proyecto europeo, como los de asociación y subsidiariedad.

8.5. El CESE pide a la UE, los Estados miembros y todas las partes interesadas que relancen los principios de asociación y subsidiariedad. Como se menciona en la Recomendación del Grupo Diversidad Europa sobre «*Regaining Citizens' Trust and Confidence in the EU*» (Recuperar la confianza de los ciudadanos en la UE) ⁽¹⁶⁾, el CESE considera que se deben realizar esfuerzos para aclarar a los ciudadanos el principio de subsidiariedad y explicar que la UE respeta tanto la diversidad cultural como las tradiciones locales. La subsidiariedad funcional consistiría en una mayor implicación por parte de las OSC tanto en la planificación regional y las políticas regionales de la UE como en la defensa de la democracia, la justicia y la igualdad de trato de todos los habitantes de las zonas rurales y periféricas. La subsidiariedad territorial capacitaría a los entes locales y regionales para asumir la corresponsabilidad del diseño, la aplicación y la evaluación de las políticas estructurales.

8.6. El CESE recomienda reforzar una herramienta aplicada en el contexto de la política de cohesión europea, a saber, el desarrollo local participativo. De este modo, los agentes locales y los ciudadanos tendrían la oportunidad de tomar decisiones con respecto a los problemas que les afectan directamente y contribuirían así de manera sustancial a mejorar su calidad de vida.

8.7. La asociación resulta esencial tanto en lo que respecta a la comunicación y la solidaridad como a la ayuda mutua entre las OSC de distintos países. La asociación es igualmente importante a la hora de construir alianzas entre las autoridades públicas y los grupos de la sociedad civil a nivel local.

⁽¹⁶⁾ «*Regaining Citizens' Trust and Confidence in the EU: 7 priorities of the Diversity Europe Group*» (Recuperar la confianza de los ciudadanos en la UE: siete prioridades del Grupo Diversidad Europa), Grupo Diversidad Europa.

8.8. La UE y los Estados miembros deben mejorar sus respuestas ante las violaciones de los derechos fundamentales y del Estado de Derecho resultantes de la acción de los movimientos populistas, incluida la de los que se encuentran en el poder. El CESE remite a la recomendación de su Dictamen «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa»⁽¹⁷⁾ de creación de «un cuadro de indicadores de la democracia que refleje [...] las condiciones marco para las actividades de la sociedad civil y dé lugar a recomendaciones de reforma concretas», así como a las recomendaciones de su Dictamen «Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho en la Unión»⁽¹⁸⁾.

8.9. El CESE recomienda integrar la consideración del presente Dictamen en este cuadro de indicadores de la democracia de este tipo y un futuro mecanismo de supervisión del Estado de Derecho. Se debería aclarar, mediante una cuidadosa comunicación, que el objetivo de la respuesta de la UE y los Estados miembros es hacer frente a las violaciones de los derechos fundamentales y del Estado de Derecho resultantes de determinadas políticas populistas, más que dirigirse a los ciudadanos que han votado a partidos populistas, y a cuyas preocupaciones legítimas se debe dar respuesta mediante políticas justas, no discriminatorias y eficaces.

9. Apoyo a una respuesta al populismo desde las bases

9.1. El problema al que la sociedad civil se enfrenta en las zonas rurales no es necesariamente uno de «reducción de espacios»; el problema es que todavía no se han creado espacios. La respuesta al auge del populismo debería abordar las causas profundas del descontento y proceder en la medida de lo posible desde el nivel de la base. El CESE anima a que se adopten medidas que generen un sentido de intereses y objetivos comunes entre distintos grupos de productores y consumidores de alimentos por encima de las diferencias entre las clases, el género, las generaciones y las zonas urbanas y rurales. La soberanía alimentaria y las múltiples cuestiones en torno al derecho a la alimentación y a un entorno saludable son ejemplos de los desafíos concretos que deberían abordarse de forma más adecuada mediante el aumento de la solidaridad, la identidad colectiva y la participación política en la Europa rural.

9.2. En cuanto a una mayor participación de los ciudadanos, los Estados miembros que estén considerando la posibilidad de reforzar la democracia directa mediante referendos locales deben ser conscientes de que este es precisamente el instrumento que promueven en la actualidad los partidos populistas de toda Europa. La democracia directa puede ser un arma de doble filo. Las autoridades locales y los agentes de la sociedad civil deberían tomar las medidas adecuadas para garantizar que su uso se limite a situaciones en las que quepa esperar beneficios reales.

9.3. El CESE considera que la construcción de alianzas entre las autoridades locales, las OSC, los interlocutores sociales y otros agentes, como los líderes locales y los movimientos sociales, resulta esencial para hacer frente a las causas profundas del populismo. Esto formará parte de los esfuerzos por afrontar el sentimiento de abandono de los habitantes de las zonas suburbanas y rurales. Asimismo, reforzará el papel de los interlocutores sociales, que pueden ayudar a reducir las desigualdades y atraer inversión y desarrollo económicos a través de su diálogo y su actuación.

9.4. Los intereses e inquietudes de las asociaciones de pequeñas empresas, los artesanos y los agricultores son igualmente importantes. Los agentes económicos pueden tener dudas a la hora de invertir en aquellos lugares en los que los grupos autoritarios han ganado poder en los gobiernos (locales). Además, los migrantes en busca de empleo pueden evitar dichos lugares, aunque existan en ellos oportunidades de trabajo. Por tanto, es importante romper este círculo vicioso en las zonas suburbanas y rurales.

9.5. Promover la inversión pública y privada en el potencial sin explotar de regiones que se sienten excluidas es un enfoque que merece ser desarrollado ulteriormente. El énfasis en las transferencias o el bienestar debería complementarse mejorando las oportunidades de las regiones (teniendo en cuenta el contexto local), abordando las deficiencias y los obstáculos institucionales y adoptando medidas que fomenten la formación y promuevan el espíritu empresarial y la asimilación de los conocimientos y la innovación⁽¹⁹⁾.

⁽¹⁷⁾ Dictamen del CESE «Una democracia sólida a través de una sociedad civil fuerte y diversa» (DO C 228 de 5.7.2019, p. 24).

⁽¹⁸⁾ Dictamen del CESE «Reforzar en mayor medida el Estado de Derecho en la Unión. Situación y posibles próximas etapas» (DO C 282 de 20.8.2019, p. 39).

⁽¹⁹⁾ Andrés Rodríguez-Pose, «The revenge of places that don't matter (and what to do about it)» [La venganza de los lugares que no importan (y qué hacer al respecto)], p. 32 (LSE Research online): http://eprints.lse.ac.uk/85888/1/Rodriguez-Pose_Revenge%20of%20Places.pdf

9.6. Para hacer frente a las causas profundas del populismo, deben considerarse mejor factores como la religión, la dinámica de género, el lugar de residencia, la identidad cultural y la educación, así como los factores socioeconómicos. No es fácil poner en marcha alternativas a las respuestas simples de las fuerzas políticas regresivas. Las respuestas deben adaptarse a la configuración específica en la que se dan las dificultades de una determinada situación local.

9.7. Un nuevo discurso también podría ayudar a combatir el tipo de desinformación que potencian campañas en los medios sociales con el fin de socavar los valores europeos y favorecer de este modo la aparición de proclamas y actitudes separatistas y nacionalistas. Es importante reforzar el papel de los medios de comunicación tradicionales (televisión pública, periódicos independientes) para que puedan desempeñar su labor a la hora de proporcionar información imparcial. Aunque la Comisión ya se ha mostrado activa a este respecto [véase COM(2018) 236], se recomienda vivamente un mayor apremio.

9.8. El CESE demanda que se haga más hincapié en las nuevas actividades económicas de las zonas rurales, muchas de las cuales se basan en los principios de mutualismo y asistencia. Anima a llevar a cabo acciones cuyo objetivo sea apoyar y conectar mejor dichas iniciativas para pasar de las fases experimentales puntuales a alianzas sociales y políticas emancipadoras.

9.9. El CESE pide a la UE y a los Estados miembros que refuercen las infraestructuras a nivel subnacional. La interrupción de las conexiones de transporte público, junto con el cierre de centros educativos y de salud, son claramente algunas de las razones de las protestas populistas en Europa. Es necesario ofrecer ayuda económica para mejorar las infraestructuras locales tanto materiales (transporte y servicios públicos) como inmateriales (redes de distintos tipos de lugares, instituciones y organizaciones).

9.10. El CESE, sus organizaciones y otras instituciones de la UE deberían aumentar las capacidades de las OSC locales y dotarlas de los recursos necesarios para mejorar el alcance y la calidad de su intervención. Debe prestarse un mayor apoyo a estas y a sus redes europeas a fin de formar a los miembros de las OSC locales.

Bruselas, 11 de diciembre de 2019.

*El Presidente
del Comité Económico y Social Europeo
Luca JAHIER*
